

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES.

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

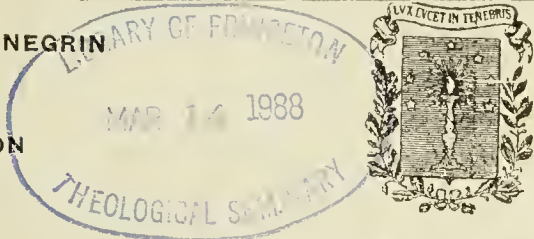
Director Responsable: CARLOS NEGRIN
C. Miguelete (Vía Cardona).

Administrador: D. DAVIT TRON
Colonia Valdense

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276.

Montevideo. — Teléfono 8-53-15



CONTENIDO:

Orad sin cesar. — La Iglesia y la Juventud. — Servir. — Nuestra crisis. — Página Femenina. — El nuevo himnario. — Curso para jóvenes. — Fechas patrias. — Nuestros Niños. — Elijamos las compañías para nuestros hijos. — De acá y de más allá. — Página de la Juventud. — Fundamentos de la libertad cristiana. — Dios contesta la Oración. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

Orad sin cesar

I Tesal. 5:17)

Estamos todos convencidos de la importancia y de la eficacia de la oración. Ella es la palanca maravillosa que pone en movimiento el inmenso poderío de Dios, en favor nuestro. "Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá", dijo Jesús. Sabemos, pues, que si pedimos recibimos; si buscamos, hallamos; si golpeamos, se nos abrirá. Pedir, buscar, llamar, expresan el esfuerzo humano hacia Dios. Dios contesta, y entonces recibimos, hallamos, y la puerta se nos abre. En esta coincidencia o fusión de la acción humana con la acción divina, está todo el poder infinito de la oración.

Jesús fué un hombre de oración, y enseñó a sus discípulos a orar. Nosotros también oramos, y enseñamos a nuestros hijos a orar. Dedicamos ciertas horas determinadas del día a la oración; consagramos días especiales a la oración y nos esforzamos en multiplicar esos momentos, porque sabemos que son de muchísima importancia.

Todo eso lo comprendemos fácilmente y lo practicamos con fidelidad; pero lo que no puede dejar de extrañar, es la siguiente recomendación de San Pablo: "Orad sin cesar". El apóstol no nos exhorta tan sólo a orar, sino a orar de una manera continua, ininterrumpida, sin cesar.

¿Cómo se explica eso?

Os invito a mirar un torrente cuyas aguas avanzan continuamente hacia el mar a través de las rocas, de los desfiladeros, de los valles y de la llanura. Cuando su caudal es abundante por las fuertes lluvias caídas, el torrente se abre paso adelante a pesar de su lecho angosto, provocando a veces grandes inundaciones; pero avanza siempre.

Nuestra vida es parecida al torrente, porque como él avanza siempre, y se abre paso a cualquier costo. No somos tan sólo espectadores, sino actores. Estamos llama-

dos a tomar siempre nuevas decisiones que nos son impuestas por el continuo cambio de la vida. Día a día, en todo momento, se nos presentan situaciones inesperadas, cuestiones delicadas, problemas nuevos. Debemos escoger entre varios caminos, debemos elegir y elegir bien. Un error en la decisión puede ser perjudicial para nosotros, para los miembros de nuestras familias y para los que nos rodean, en general.

No podemos tampoco postergar la decisión, porque el torrente vital pasa y nos arrastra junto con sus aguas tormentosas, que nos llevarán quien sabe dónde. De ahí la necesidad del consejo divino en todos los instantes de nuestra vida, en todas las situaciones que se plantean sin cesar. De ahí la absoluta necesidad de orar sin cesar para recibir la guía de lo Alto, para hallar la verdadera solución de nuestros problemas, para elegir el camino bueno, el único que Dios solamente nos puede indicar. Tan sólo con la oración continua mantenemos nuestro espíritu alerta, nuestra mente clara, nuestra inteligencia despejada para decidirnos en una forma rápida y acertada según la voluntad de Dios.

*

No basta elegir, y elegir bien; hay que ejecutar la decisión tomada y ejecutarla sin demora. La misma fuerza impulsiva de la vida que nos empuja hacia adelante lo exige.

Si la decisión es difícil y siempre delicada, la ejecución se nos presenta casi siempre erizada de dificultades. Lo saben muy bien todos los que han puesto la mano al arado en el fiel cumplimiento de una misión que se le ha presentado ante su conciencia como el único camino a seguir. Jesús luchó durante cuarenta días en el desierto para resolverse definitivamente a seguir la misión impuesta a su conciencia. La lucha fué ruda, pero mucho más ruda fué la lucha posterior, cuando empezó a obrar y a poner en ejecución su plan de acción. Se halló frente a una oposición creciente de sus enemigos, y a una incompreensión desalentadora de sus amigos. Si no hubiese tenido una voluntad firme y tenaz, se hubiese desanimado mil veces. Basta re-

cordar ese grito del Getsemaní: "Padre, si es posible, quita de mí esta copa", para darnos cuenta de las terribles luchas que tuvo que librar. ¿Cómo se sostuvo? Con la oración, y con la oración constante. No se apartó ni un solo instante de Dios.

Nosotros también necesitamos mucha fuerza de voluntad, mucha paciencia, mucha perseverancia, mucho valor en llevar a la práctica nuestros propósitos, en cumplir con nuestros planes, en obedecer siempre a la orden de la conciencia que nos manda en forma categórica. Sin esa fuerza interior, sucumbiríamos ante la primer burla, ante la actitud desafiante del ambiente, ante la incompreensión de los que nos rodean, aún de nuestros amigos y parientes.

¿De quién nos vendrá esa fuerza, sino de Dios Todopoderoso? ¿Y cómo la recibiremos si no se la pedimos? ¿Y cómo la podremos aprovechar en el momento oportuno, si nos dejamos sorprender desprevenidos? Antes que hayamos tenido tiempo de reponernos de la sorpresa y que hayamos reaccionado, el torrente irrespetuoso de la vida ya nos habrá arrastrado lejos.

*

Hay más, todavía.

La vida no nos plantea tan sólo problemas intrincados y áridos que exigen una visión clara para solucionarlos, y una voluntad firme y tenaz para llevar a la práctica lo que resolvemos hacer, sino que nos aboca a situaciones peligrosísimas para nuestra misma vocación de cristianos. El bien que hacemos nos es devuelto, muy a menudo, con el mal. Nuestras intenciones honestas y benévolas son interpretadas como gestos interesados y vulgares. En lugar del agradecimiento encontramos la ingratitud y la indiferencia, especialmente entre los que hemos beneficiado. Nos vemos obligados a obrar en un ambiente de egoísmo tal que paulatinamente una terrible tentación se adueña de nuestro ser, no solamente de cruzarnos de brazos, sino de dejar penetrar en nosotros el aire frío, glacial, del egoísmo. Corremos un gravísimo peligro de que nuestro corazón se endurezca también y se vuelva indiferente. ¿Para

qué hacer el bien, si nadie lo aprecia? ¿Para qué vivir una vida de abnegación, si todos son egoístas?

Para evitar ese peligro y mantenernos firmes al timón, es necesario tener encendida la divina llama del amor que Dios ha prendido en nuestros corazones. Esa llama está destinada a iluminar y a irradiar calor y vida. ¡Ay de nosotros si la dejamos extinguirse! Basta para eso que le vaya faltando combustible! Basta que dejemos de pedir, de buscar, de llamar, para que, de inmediato, se note una disminución de su potencialidad. Dios es amor, y la fuente del amor inagotable. Cuánto más pedimos, más recibimos; cuánto más buscamos, más hallamos. Necesitamos siempre más amor, amor ardiente, amor vibrante, amor todopoderoso. Para el cristiano amar es vivir, vivir es amar. Si deja de amar un solo momento, su vida se malogra, de inmediato. Si sigue amando siempre más, su vida se intensifica, se ilumina, se engrandece, se fortalece para el bien de la humanidad.

*

¡Orad sin cesar!

Nunca como ahora esta recomendación del apóstol se nos presenta como de palpitable actualidad. Atravesamos períodos muy críticos, en que la fe parece sucumbir y la caridad enfriarse. Hay que orar y orar sin cesar. Debemos rodear nuestras almas de la atmósfera de la oración, para que puedan mantenerse firmes, fuertes. Debemos orar sin cesar para mantener nuestras almas en continua presión espiritual, para que puedan realizar el esfuerzo que, a cada momento, a cada instante, se les pide. Debemos orar sin cesar para que la llama del amor divino, del amor todopoderoso ilumine siempre nuestra vida.

E. Tron

La Iglesia y la Juventud

He aquí, un tema de mucha importancia, un tema que nos concierne a todos. A través de los años, mucho se ha escrito sobre este tema; y jamás se agota. Es un tema muy amplio que siempre presenta nuevas perspectivas.

En general, podemos dividir este tema en tres partes: (1) ¿Qué relación existe entre la Iglesia y la juventud? (2) ¿Qué puede y debe hacer la Iglesia para la juventud? (3) ¿Qué puede y debe hacer la juventud para la Iglesia? No es nuestro propósito contestar detalladamente estas tres preguntas. Solamente queremos mencionar unas pocas cosas para despertar vuestros pensamientos en este importante asunto; tal vez hay entre vosotros que queráis dar vuestra opinión sobre uno u otro aspecto del tema.

Con respecto a la primera pregunta: la

relación existente entre la Iglesia y la juventud. — basta decir que esta relación es vital, íntima, orgánica. Porque no estamos hablando de la juventud en general, sino de la juventud *de* la Iglesia. Los jóvenes, nacidos en hogares cristianos, en hogares que pertenecen a la Iglesia, y bautizados en el Nombre del Trino Dios, *son* miembros de la Iglesia. Uno que ha nacido de padres miembros de la Iglesia no se hace miembro de ella recién al confesar su fe en el Salvador, mas es, desde su nacimiento, una parte de ella; al confesar su fe, el joven toma a sí la plena responsabilidad de su estado de miembro y entra en una comunión más íntima y rica con Cristo y Su cuerpo espiritual. Solamente al reconocer que la juventud pertenece — vital y orgánicamente — a la Iglesia tenemos una base sana y servible para discutir los privilegios y deberes recíprocos.

¿Qué puede y debe hacer la Iglesia para la juventud? Al considerar que en la juventud se halla el porvenir de la Iglesia, no habrá ninguna dificultad en convenir que jamás puede la Iglesia hacer demasiado por los miembros jóvenes. Todo lo que la Iglesia hace para los niños y los jóvenes pagará ricos dividendos espirituales. No solamente la Iglesia, mas también los hogares y la sociedad recogerán abundantes frutos de la semilla que se siembra en los corazones jóvenes. La Iglesia, "columna y apoyo de la verdad", tiene el sagrado deber de señalar el camino que conduce a la vida, de proveer el alimento necesario para el crecimiento espiritual, de amonestar y advertir contra los peligros y las tentaciones en este mundo de maldad. Es el privilegio de la Iglesia tener la autoridad y el material de enseñar a los hijos de sus miembros en la verdad; y este privilegio trae consigo la correspondiente responsabilidad. En efecto, esto es lo que Dios pide de la Iglesia; y una verdadera Iglesia siente su deber. Pero la Iglesia puede y debe hacer aún más para la juventud. Creemos que la Iglesia tiene un deber de abrir avenidas de actividad para los jóvenes: los jóvenes deben recibir oportunidad de llevar a la práctica, dentro del seno de la Iglesia, lo que han aprendido; la Iglesia debe emplear a la juventud para llevar a cabo los objetos del Cuerpo de Cristo en este mundo. La Iglesia debe fomentar la actividad entre los jóvenes; la juventud necesita y pide actividad; la Iglesia debe aprovecharse de las energías y fuerzas de sus jóvenes miembros.

¿Qué puede y debe hacer la juventud para la Iglesia? Mucho. Los jóvenes no deben olvidarse de que *son* miembros de la Iglesia, que han sido incorporados en ella para servirla: la Iglesia existe para los miembros y los miembros existen para la Iglesia; la Iglesia, para poder desempeñar su tarea en el mundo, necesita el apoyo activo de todos sus miembros, adultos y jóvenes. Además, la juventud no amará a la Iglesia hasta que haya empezado a trabajar y hacer sacrificios para la causa común. ¿Qué responsabilidad tiene, pues, la juventud? En primer lugar, aceptar con gratitud lo que la Iglesia le ofrece; asistir fielmente a las organizaciones instituidas para suministrar enseñanza en las verdades

bíblicas, porque el que ama a la Iglesia quiere ser miembro bien instruido de ella, miembro capacitado y útil. Y en segundo lugar, la Iglesia necesita la cooperación de la juventud en todo el programa de actividades: el mantenimiento de la organización eclesiástica, la preservación y el crecimiento de la vida espiritual y social, la propagación del Evangelio y la extensión del Reino.

La juventud espera mucho de la Iglesia. Y la Iglesia, a su vez, espera mucho de la juventud.

J. P.

Del Periódico "Juventud Calvinista", de Tres Arroyos, República Argentina, Órgano Oficial de la Liga Juvenil de las Iglesias Reformadas de S. América).

Servir

He aquí el lema cristiano por excelencia, y también el lema humano supremo. Cristo dijo que él mismo, que era el Hijo de Dios, no había venido para ser servido, sino para servir, y aún dar su vida para el rescate, la salvación de muchos. Y porque así fué obediente hasta la muerte, "Dios le ensalzó a lo sumo, dándole un nombre que es sobre todo nombre". Dijo también, a continuación, que, en el nuevo orden que él vino a instaurar, el más grande, el más importante, el primero, sería, no precisamente quien más mandara, o más autoridad tuviese; sino al contrario aquel que estuviese más dispuesto a humillarse, a hacerse pequeño y servir a los demás. Y, en la última Cena, él mismo dió el ejemplo a sus orgullosos discípulos, haciendo para ellos el trabajo habitual de un esclavo; trabajo que ninguno quiso "rebajarse" a hacer. Si los hombres, empezando por los que nos reclamamos del nombre de discípulos de aquel gran servidor — hoy el Señor — nos hubiésemos empapado de ese mismo espíritu, y lo hubiésemos puesto en práctica en nuestra conducta privada y pública, cuán distinta sería la faz del mundo en la actualidad, cuán distinta sería la vida de la Iglesia cristiana.

Pero, he aquí que el egoísmo y el culto a la propia personalidad se han entronizado donde el amor al prójimo y el deseo desinteresado de ayudarles debieron primar soberanos, influyentes, decisivos de nuestra vida. Cada ser humano se ha creído el centro del universo, la persona más importante, ante cuyos deseos personales e intereses materiales los demás debían inclinarse humildemente para servirle. Cada miembro y dirigente de la Iglesia cristiana se ha considerado el "director" y amo de los demás, en vez de ponerse al servicio de sus hermanos. Y los resultados no pudieron ser más desastrosos.

Miremos, por hoy, a la faz general de la vida de la humanidad. Allí tenemos; no sólo la guerra "total" que troncha en plena juventud vidas promisoras, futuros descubridores de nuevos elementos de combate

contra las enfermedades y aún los males sociales; que pulveriza, humde o quema ingentes capitales que costaron sudor, lágrimas y sangre, y que costará años en reparar; que rebaja y bestializa el carácter de los sobrevivientes, amén de mutilarles o arruinarles el cuerpo; sino también toda suerte de desórdenes, de injusticias, de depredaciones y de envilecimientos que somos llamados a diario a observar en estos pacíficos países, donde tan sólo las noticias nos llegan de la terrible contienda. Porque, no se diga que es mucho lo que sufrimos por causa de la guerra: no, lo más no lo sufrimos directamente a consecuencia de la guerra y de la escasez de productos que ella nos impone, sino que las mayores estrecheces, encarecimientos y limitaciones en elementos que consideramos necesarios para nuestra vida, se deben más bien al egoísmo, a la mutua desconfianza, al afán de lucro immoderado e innecesario, que hace parecer que el lema de la vida haya llegado a ser "sálvese quien pueda", o "viva yo contento, y que se arreglen los demás".

Por cierto, no negaremos el derecho — más aún el deber — de defender cada uno sus intereses, su porvenir y el de los seres que de él dependen. Pero ¿tenemos derecho a hacerlo a expensas de los demás, de nuestros vecinos, de nuestros amigos y parientes, en realidad? Evidentemente; desde el punto de vista cristiano, No. Es más bien nuestro deber servirnos por amor los unos a los otros, hacer todo el bien posible, evitar las injusticias, los abusos, el acaparamiento de unos pocos en perjuicio de los más.

"A río revuelto, ganancia de pescadores", se dice comúnmente. Y es en las grandes ocasiones que se revelan los seres humanos tales cuáles son. Hay muchos que parecen cristianos en los trances ordinarios de la vida, pero que, cuando la ocasión se presenta de aprovecharse de alguna situación excepcional, revelan sin escrúpulos los propósitos egoístas de usura, de aprovechamiento y aún de robo que habían estado almacenando, por así decirlo, y que ahora, como un comprimido resorte, saltan a la vista pisoteando todo principio cristiano.

Ejemplo de egoísmo, es lo que vemos a diario también en las actividades políticas, diremos de los países sud-americanos, que están más cerca de nosotros, y que por ello mejor conocemos. "Servirse a sí mismo", para ser el lema de casi todos los que se dedican con alguna pasión a las actividades políticas: desde el que emite el voto, que lo hace, como recientemente se nos recordaba por un joven que por primera vez intervino en tales actividades, porque el caudillo le palmea las espaldas, o le promete un empleo, o le da un asado; hasta aquél que se dedica a ella en cuerpo y alma en la esperanza de resarcirse de sus gastos y de sus desvelos mediante un cargo o un puesto bien remunerado, desde el cual sacar luego innecesarias e injustas ventajas materiales para sí, para sus familiares y sus amigos. ¿Cuándo tendremos — en Uruguay y Argentina — cristianos que desde sus influyentes posiciones se consagren a hacer triunfar la justicia, el derecho, la

honestidad... el bien de los demás, de la patria?

En este mes de julio, varias son las naciones que — en Europa como en ambas Américas, — celebran su independencia, la Jura de su primera Constitución propia, etc. Aquellos patriotas de las gloriosas gestas nacionales, fueron movidos por verdadero patriotismo; que es amor a la patria, deseo de servir, de ser útiles. Por ver a los suyos vivir libremente, salieron a los llanos, a los montes y a las cuebillas, a pasar penurias, a exponer el pellejo, la vida misma. No lo hicieron tan sólo porque amaban la libertad para sí mismos, pues los más habrían podido vivir tranquila y prósperamente bajo la férula de gobiernos extranjeros; sino porque deseaban ayudar a sus contemporáneos y a las generaciones venideras a vivir y a progresar sobre un terruño libre, en un país organizado por ellos mismos, y para ellos, soberanos de sus destinos.

¿Somos nosotros patriotas de verdad? Diremos bonitas frases el 4 de julio, el 9, el 14 y el 18 del mismo mes. Pero ¿qué hacemos para los demás, para nuestro país, para nuestros vecinos? Es nuestro deseo sincero, nuestro propósito dominante servirlos... o hacemos servir por ellos? En estos difíciles días ¿tratamos de sacar ventajas de los demás o — como viles sanguijuelas — tratamos de "sacarle el jugo" a todo?

Solamente un verdadero amor, inspirado en el amor de Cristo hacia nosotros mismos, nos llenará de un verdadero espíritu de patriotismo, de servicio.

C. N.

ooo

Nuestra crisis

Fuimos recientemente informados acerca de Templos Valdenses bombardeados durante la presente guerra y de sus poblaciones diseminadas. A diario nos informa la radio acerca de matanzas, deportaciones, escasez, etc. que nuestros hermanos tienen que soportar en Europa. Poco antes de escribir estas líneas la misma fuente de información hace saber que en determinada población de Bélgica, la gente "se está muriendo de hambre". Esta última noticia, por lo escueta y árida, me ha hecho reflexionar una vez más acerca de cómo nos quejamos y lamentamos a cada paso por motivos en realidad triviales, comparados con las cosas que otros semejantes están pasando. Cuando pensamos que hay — especialmente en Europa — millares y millares de hombres, mujeres y niños de toda condición social, no solamente pobres, sino personas antes pudientes, que están pasando hambre, enfermándose de debilidad, y hasta muriendo finalmente por carencia del alimento necesario para mantener en funcionamiento la máquina humana; cuando con ese cuadro en la mente nos sentamos cómodamente a nuestras mesas frente a sabrosos platos de abundante y sana comida; cuando vamos y volvemos de nuestras tareas, paseamos, nos reunimos, descansamos, etc., en entera li-

bertad y comparamos este cuadro con el estado anormal de guerra, de restricciones, de penurias y sobresaltos en que viven millones de seres en el antiguo continente, bien debiéramos dejarnos de hablar de crisis, de momentos difíciles, y otras quejas por el estilo.

Pecamos muy fácilmente de la más negra ingratitud cuando nos lamentamos de algunas pequeñas restricciones en nuestra cómoda vida habitual, cuando debiera cada mañana, cada anochecer, cada vez que nos sentamos a la mesa, brotar de nuestros corazones un canto de gratitud y de alabanzas al Sumo Padre que nos ha permitido hasta la fecha vivir libres de las penurias en que muchos otros se tienen que debatir en la hora presente. Y esa gratitud debe expresarse prácticamente en una consagración más completa a hacer la voluntad de aquél que tanto nos ama y nos perdona. Porque si tantos males afligen a la humanidad, es sencillamente porque los hombres se han olvidado de Dios, o más aún, se han rebelado contra su voluntad; y en vez de procurar establecer Su Reino, han intentado establecer el de sus propias pasiones, de sus intereses y pareceres.

Luego, debemos arrepentirnos y humillarnos, porque delante de Dios, nosotros, los que vivimos lejos de la catástrofe, no somos menos culpables que los que la han provocado. En las palabras de Jesús (Lucas, 13: 1-5), "si no nos arrepentimos, todos pereceremos igualmente".

¡Nuestra crisis! ¡Gracias a Dios por ella, y por las lecciones que nos quiere enseñar con ella! Que las sepamos, y las querremos aprender.

C. N.

ooo

PAGINA FEMENINA

A cargo de la señora Lidia B. de Revel

Ama

Ama, ama siempre.

Ama cuando te quieren y cuando te desprecian,

Ama cuando te bendigan o te maldigan,

ama en la vida y en la muerte,

ama la mano que te acaricia y la que te hierde.

Ama, porque el amor es la vida.

La vida que no muere,

la vida que ascenderá con luz inextinguible los peldaños de la Eterna Visión.

Ama, ama siempre.

Demasiado odio y demasiado dolor hay sobre la

tierra. Muchos labios que blasfeman,

muchas manos que destruyen,

muchos ojos que lloran,

muchos corazones que agonizan.

Ama, inunda tu vida de amor,

y derrama tu vida en la vida de todos,

como la corriente fresca inundando tierras áridas.

Pues sólo el amor te otorga la semilla de
[la vida.

Ama.

Canta el amor.

Cántalo cuando te despiertas

y cuando te vas a reposar,

cántalo en la luz y en las tinieblas

cántalo en el trabajo,

cántalo entre los compañeros y en la soledad,

en la ciudad y en el campo,

en los rincones soleados o tristes.

Cántalo siempre.

Cántalo, porque es la única canción de la

vida que tiene notas que se cristalizarán en

perlas que coronarán tu frente en la Edad

venidera.

Ama.

Vive el amor.

Vívelo entre sonrisas y lágrimas,

vívelo en lo grande y en lo pequeño,

vívelo en la obra de tus manos,

en la palabra de tu boca,

en el sacrificio de tu ideal,

en el pensamiento de tu mente.

Vívelo siempre,

porque la vida del amor es la única vida
que tiene la permanencia de lo Absoluto.

Ama.

Ama a todos,

a aquel que es tu amigo o enemigo,

al niño que apenas sonríe a la vida,

y al anciano que da su postrer adiós a la
[tierra.

Ama al obrero que ha trabajado por tí,

al enfermo que vive tus dolencias,

al poeta que ha cantado tus sueños,

al héroe que ha vivido tu inquietud,

al mártir que ha sufrido tu agonía,

al pobre, al rico, al sabio y al ignorante.

Ama a todos, porque todos, buenos o malos,
chicos o grandes, son tus hermanos,

hermanos que necesitan de tu amor para
[vivir.

Ama siempre, porque el amor es la única
fuerza que puede unir los hombres a la gran
familia de Dios.

Del libro "*Peregrinaciones de mi espíritu*".

NOTICIAS DE LAS LIGAS

MIGUELETE. — Esta Liga conmemoró el día de la Madre el 8 de mayo, con un programa especial. Las socias trabajan activamente en la preparación de abrigos para los refugiados de la guerra. En sus últimas sesiones la Liga estudió la mejor manera de preparar una kermesse, a realizarse en el mes de septiembre, con el objeto de cancelar la deuda que aún pesa sobre la casa Pastoral. Pide a toda la congregación una eficaz cooperación para que ese esfuerzo se vea coronado por el éxito.

El 2 de abril la señora de Revel y la señorita Bounous visitaron esta Liga que agradece los interesantes temas presentados por esas hermanas y pide sobre ellas la bendición de Dios.

COLONIA VALDENSE. — El 15 de mayo esta Liga realizó una reunión especial en homenaje a la Madre. Se desarrolló un interesante y variado programa ante un público numeroso, que luego hizo los honores a un bien servido te. La Liga agradece

las ofrendas depositadas en la alcancía de "*Beneficiencia*".

Conjuntamente con la Unión Cristiana ofreció una fiestita a treinta nuevos miembros de Iglesia, el domingo 13 de junio. Para esta oportunidad una persona ofreció el chocolate con que fueron obsequiadas unas cien personas presentes. ¡Muchas gracias, donante anónimo. Y que tenga imitadores!

Esta Liga contribuyó con dinero y ropa para el reparto de invierno que se efectuó entre familias necesitadas de esta región.

Las clases de costura, bordados, tejidos, etc. funcionan con mucho éxito bajo la dirección de las señoritas B. Pons, E. Gilles y M. E. Malan los primeros y terceros miércoles y los segundos y cuartos viernes en el salón de la Unión Cristiana. Todas las señoras y señoritas de la localidad están invitadas a concurrir a estas útiles e interesantes lecciones.

—ooo—

El nuevo himnario

Es con placer que podemos anunciar a los lectores y a todos los miembros de la Iglesia Valdense que se halla en venta el nuevo himnario para el uso de nuestra Iglesia. Sin duda alguna, no habrá un solo miembro de ella que no esté enterado de que hace algunos años se sintió la necesidad de una nueva colección de himnos, no solamente por estar agotada la que estaba entonces en uso, sino porque la mayor parte de los ejemplares estaban en un estado tal de deterioro que dificultaba en algunos casos el canto, por faltarle las hojas que contenían los himnos escogidos.

Como la Iglesia Metodista y la de los Discípulos de Cristo sentían la misma necesidad de un Himnario más adaptado a sus necesidades, se consideró perfectamente factible la preparación de un solo himnario para ser usado por esas tres Iglesias. Otras Iglesias, invitadas a unirse en el esfuerzo, no aceptaron la invitación por distintos motivos. Púe, pues, una comisión compuesta por delegados de la Iglesia Valdense, Metodista y Discípulos de Cristo, la que tuvo sobre sus espaldas la vasta labor de coleccionar, elegir, reformar, desechar, himnos, hasta formar la hermosa colección que tenemos finalmente entre manos. Trabajo silencioso ha sido el suyo, pero efectivo. Muchos estarían quizá dudando si realmente se estaría trabajando, y si sería cierto que "*un día*" tendríamos el himnario tan esperado. Finalmente creímos tenerlo a fines del año pasado, pero nuevos inconvenientes imprevistos le retardaron hasta abril del corriente año, en que pudimos hojear los primeros ejemplares de muestra. Actualmente el himnario está listo para la venta; se ha fijado el precio, y varias Iglesias han hecho ya pedidos que les serán remitidos directamente de la Imprenta Metodista, que realizó la impresión.

El nuevo himnario, llamado oficialmente Himnario Evangélico es un sólido ejem-

plar de más de 560 páginas, conteniendo 419 himnos en castellano, que abarcan las diversas experiencias cristianas, y los actos de la Iglesia; además, los que se pondrán a la venta en la Iglesia Valdense, contienen una colección de 5 cantos patrióticos valdenses. Entre los 419 himnos en castellano, figuran algunos coros especiales. Muchos de los himnos para el canto congregacional, son conocidos de los miembros de nuestras Iglesias, por haber sido tomados con pocas variaciones, del himnario actualmente en uso; otros también son conocidos especialmente por nuestra juventud, por ser tomados de colecciones como Himnos de Gloria, etc. Habrá muchos himnos nuevos que aprender, naturalmente.

En cuanto a las variaciones debemos aclarar que no han sido hechas por que sí. No es un secreto que en muchos de nuestros himnos las palabras no concordaban muy bien con la música, de lo que resultaba una poco agradable pronunciación. Algunas deficiencias musicales también han sido subsanadas.

En cuanto a la impresión, así de las palabras como de la música, es de lo más clara que se pudiese pedir. Amplios pentagramas permiten ubicar palabras y música sin "*amontonarlas*", de manera que son fácilmente legibles. La encuadernación también es muy fuerte y es hecha en dos tipos de tapas: de tela y de cuero.

Los precios fijados para su venta son los siguientes: encuadernación en tela: \$ o/u 3.00 y \$ m/a 6.00 Encuadernación en cuero: \$ o/u 4.50, y \$ m/a 9.00

Invitamos a los lectores a tomar en sus manos y usar el nuevo himnario, para darse cuenta del porqué de estos precios que algunos podrían considerar elevados. El papel es de la mejor calidad y la encuadernación hecha con todo esmero, de modo que el que compre un himnario, por más que lo use... cuidándolo, naturalmente — no se verá en el caso, como era hasta ahora, de comprar varios ejemplares antes de que se agote la edición. El himnario no es de ninguna manera caro, dado el material empleado.

Esperamos que en todas las familias valdenses habrá varios himnarios, si posible uno cada miembro de Iglesia, a fin de tenerlos a mano y cantar, o repasar siquiera las palabras de los nuevos, o las modificaciones que se han introducido. Las Iglesias no deberían comprar himnarios para dejar en sus bancos, donde se enmohecen... sin cantar.

Réstanos aclarar que el material es exactamente el mismo, en ambas encuadernaciones, difiriendo únicamente en la tapa, que es más vistosa y quizá de algo más de duración en los encuadernados en cuero. De estos se han hecho unos 500.

Ahora, a cantar. Hay muy hermosos himnos. Hay que aprender algunos nuevos y cantar las alabanzas de nuestro Dios con corazones agradecidos, con entusiasmo y amor filial.

El Himnario Evangélico se vende en todas nuestras Iglesias y en las Librerías: "*Pastor Miguel Morel*" y "*La Aurora*".

C. N.

Curso para jóvenes

La Comisión de Escuelas Dominicales de Iglesia Valdense, en unión con la Comisión Directiva de la Fed. Juv. Vald., está organizando un nuevo curso para jóvenes, a celebrarse este año en Tarariras, desde el *lunes 27 de setiembre al sábado 2 de octubre* próximo — ambos inclusivos. Se cuenta ya con la colaboración de las siguientes personas: Pastor Juan Tron, quien dará una clase bíblica; de la Srta. Blanca E. Pons y del Profesor Modesto Cenoz, quienes, entre los dos, tomarán el tiempo de otra clase; las que dará el Sr. Cenoz, se referirán al trabajo entre los "menores", y las de la Srta. Pons sobre el uso de los actuales Manuales de Educación Religiosa. Se ha solicitado la intervención del pastor Carlos T. Gattinoni y estamos a la espera de su contestación. Durante las noches, se darán algunas conferencias públicas.

El pastor de Tarariras ha sido encargado del nombramiento de una Comisión Organizadora local, que correrá con todos los detalles de horarios, fechas de inscripción, cuota, etc.

Por el momento nos limitamos a dar la noticia a los interesados — que serán principalmente Obreros de las Escuelas Dominicales y de la Juventud y Cuerpos de Cadetes. Reserven esa fecha, haciendo los planes necesarios para no faltar.

En la R. Argentina, se ha encomendado también al pastor W. Artus la organización de un Curso análogo para la juventud de C. Iris. Esperamos poder contar con la colaboración valiosa de elementos de Bahía Blanca y de Buenos Aires para dicho curso.

C. N.

—000—

Fechas patrias

(En ocasión del 18 de julio)

Una vez más la República Oriental del Uruguay conmemorará el 18 de Julio una de sus fechas más significativas; la Jura de la Constitución del año 1830. Desde aquel día en que un puñado de patriotas prometieron solemnemente cumplir y hacer cumplir las flamantes leyes que acababan de incorporarse a la República, muchos años han pasado, y aunque nuestro país se cuenta entre los más jóvenes de América, ya ha recorrido un buen trecho de camino y posee una historia como todos los demás: historia con páginas hermosas y llenas de episodios dignos de ser recordados con fervor patriótico; y también con otras páginas que nos hablan con erudita elocuencia de los errores y de las equivocaciones que han debido sufrir quienes fueron llamados a dirigir el noble pueblo uruguayo.

Los valdenses, que tuvimos el privilegio de nacer en esta tierra hospitalaria y los que, viniendo de los Valles han hallado aquí su segunda patria, se han identificado y han colaborado con su esfuerzo al engrandecimiento y a la prosperidad de este país; tenemos para con él una gran deuda de gratitud, y debemos poseer y cultivar cada vez más un sincero sentimiento de patriotismo verdadero.

Y, a propósito de patriotismo ¿qué significado tiene esa palabra? El diccionario la define con una frase completamente corta: "Amor a la patria". Ahora bien: el amor hacia algo, hacia un objeto, hacia un ser determinado ¿de qué manera deberá exteriorizarse? No será seguramente perjudicando, aprovechando de los esfuerzos de quienes son el objeto de nuestros afectos; no será tampoco amargándoles la vida, cruzándonos de brazos cuando aquellos a quienes amamos necesitan y piden urgentemente nuestra colaboración, nuestra ayuda. No: debe el afecto exteriorizarse de una manera diametralmente opuesta a la que hemos señalado; eso lo sabe un niño desde el momento que manifiesta sus primeras nociones de inteligencia y de buen sentido.

Sin embargo, por poco que nos detengamos a observar la actitud de ciertas personas llamadas patriotas, tenemos que preguntarnos si no estarán profundamente equivocadas; porque, o somos malos observadores, o es verdad que algunos, muchos tal vez, que se jactan de ser buenos patriotas y lo manifiestan todas las veces que se les proporciona la oportunidad de hacerlo, en realidad de verdad sólo piensan en los beneficios que su patria les puede proporcionar. Sienten hacia ella un amor enteramente supeditado a las entradas que ellas les proporciona; y en la práctica, su actitud es semejante a la de aquel borracho que prefería demostrar el amor a su esposa... castigándola.

Muchos uruguayos — y conste que sólo hablamos de nuestros conciudadanos por ser este breve artículo motivado o destinado especialmente a ellos con motivo del 18 de julio. — muchos uruguayos, decimos pretenderán siempre ser buenos patriotas, pero en realidad no hacen otra cosa más que beneficiarse de su patria. En efecto, sin entrar en un terreno escabroso donde podríamos correr el peligro de emitir juicios equivocados, nos preguntamos ¿puede ser un buen patriota aquél obrero que sólo espera el momento del pago de sus haberes, para malgastarlo en el juego, el alcohol y sus derivados, olvidándose de que en su mesa falta el pan, y falta el abrigo para él, y para su familia? No, no puede serlo, porque la patria necesita, reclama, exige que sus hijos sean laboriosos sí, pero también honestos. ¿Podrá ser un buen patriota aquél empleado público que sólo cumple con sus obligaciones porque no tiene otro camino que seguir, si no quiere ser despachado, y niega a la institución que representa, sus más caras energías, sus mejores esfuerzos? No, no puede serlo, porque la patria necesita, reclama, exige que sus hijos sean correctos, sí, pero también que sean amables y que sepan corresponder a la confianza que en ellos se deposita.

Tampoco puede ser un buen patriota aquél comerciante o capitalista que, amparado por la posición desahogada en que se encuentra, no pierde la oportunidad que se le presenta para acrecentar sus caudales a expensas de sus semejantes menos afortunados... y, así podríamos seguir enumerando las diferentes clases sociales de que se compone una nación: pero, no es necesario; con lo expuesto basta ya para hacernos comprender que aún hay mucho camino que recorrer antes que nuestra amada patria llegue al nivel perfección a que debe llegar con el esfuerzo y el sacrificio de todos sus hijos.

Nos corresponde dar gracias a Dios por habernos llamado a vivir en un país tan bendecido y privilegiado, por la libertad de que gozamos, y las oportunidades que tenemos que desarrollar nuestras actividades donde mejor nos plazca, privilegio que no poseían nuestros antepasados, y del cual están privados hoy también tantas naciones en el mundo. Y así, con la gratitud en el alma, nos resultará más natural y más lógico también ser verdaderos patriotas, contribuyendo con nuestro esfuerzo al verdadero engrandecimiento del Uruguay.

Un ciudadano

—000—

Nuestros Niños

Sección a cargo de la Srta. Blanca E. Pons

Mis queridos niños:

Mis mejores votos para todos los que están disfrutando de bien ganadas vacaciones. Espero que el descanso y los días de sol hagan desaparecer todo vestigio de esas cosas tan feas que se llaman tos, resfrío, gripe, etc.

LA RECOMPENSA DE ABUELITA

Abuelita acaba de abrir sobre la mesa el libro Primero de lectura, ajado por el uso largo y pesado. Llamó a Juanito que jugaba frente a la puerta, lo sentó sobre sus rodillas, y ahí están, los dos, empeñados en la lección de lectura. Con su dedo tembloroso la señora Menard señala las letras que enseña a su nietito; su rostro, surcado por arrugas, se inclina contra la carita regordeta del muchachito, sus cabellos blancos rozan los rizos sedosos que a ella tanto le gusta acariciar ¡Querida abuelita! sus ojos cansados por la edad y más que todo por las lágrimas, distinguen con dificultad los caracteres de imprenta. En esa hora pesada del día, mientras el sol da su mayor calor y ni una brisa refrescante penetra en la pieza, ¿qué bien le sentaría una siestita en su sillón! Pero no: piensa en Juanito, antes de pensar en su propia comodidad. Si no sabe la lección, será otra vez reprendido y castigado en la escuela; hay que enseñársela a toda costa.

Y sin impacientarse ni desanimarse, abuelita, con su voz trémula vuelve a empezar diez veces, veinte veces, mientras que la vocecita fresca repite con ella como un eco. ¡Cuánto trabajo para que penetre algo en esa cabeceita rubia! Y no es que tenga mala voluntad, pobre Juanito, al contrario, para que no se aflija abuelita, se aplica lo más que puede, y después de una tarea bien árdua por ambas partes, acabará por saber perfectamente lo que nunca habría comprendido en la clase.

No es su culpa si es retrasado. Cuando era muy chico tuvo una enfermedad muy grave y su inteligencia no ha podido desarrollarse como la de los otros niños de su edad.

Después, con pocas semanas de intervalo, fallecieron su padre y su madre y esa terrible desgracia lo ha vuelto aún más taciturno y hoso.

Todos creían que era idiota: a la abuela, única pariente que aún le queda, le decían:

—Con su extrema pobreza, no va a encargarse de ese niño que no puede ser sino una molestia. Para eso hay asilos...

La señora Menard se indignó: —¿En un asilo, mi nietito, el hijo de mi Juan? ¡Jamás, mientras yo viva! Es cierto que soy muy pobre pero Dios me ayudará un poco más que antes; El es el Padre de los huérfanos; no abandonará a mi Juanito. Y yo lo cuidaré tanto, lo amaré tanto que conseguiré hacer de él algo útil, estoy segura.

Y sin hacer caso de nadie, abuela trajo al pequeño en su linda casita cubierta de rosales, que parecía sonreír al lado del camino. Nadie sino Dios conoce las privaciones que ha tenido que soportar, Dios que las ha contado y las ha compensado con bendiciones. Tanta ternura, tanta abnegación, tanta paciencia han rodeado al niño, que poco a poco se despierta su inteligencia embotada. Abuela ha conseguido sacarlo de su mutismo, interesarle en lo que lo rodea, hacerlo conversar y confiarle sus pensamientos. Lo ha dirigido en el camino recto y sabe que, si su tesoro está poco dotado en cuanto a inteligencia, en cuanto a corazón y conciencia no tiene por qué envidiar a nadie.

Cuando el niño llegó a la edad escolar las cosas se complicaron para la abuelita. El solo no hubiera podido seguir las lecciones del maestro si no hubi se tenido quién le ayudara.

Abuela, que desde hacía tiempo no leía más que su Biblia, se hizo maestra del niño. Con él y para él pasó por todas las dificultades de las primeras letras. Llevó la manecita torpe que trazaba la *o* y la *a* en el cuaderno y las cifras en la libreta. Más tarde repasó las sumas, dió ideas para las cláusulas, animó y consoló al colegial a través de los fracasos y de los éxitos.

Y ahora, el tiempo fué pasando... Juanito tiene 12 años. Desde la mañana, con tres o cuatro compañeros, está trabajando por el anhelado certificado de promoción. ¡Oh qué angustia, qué miedo! La señora Menard, con su mejor vestido va y viene delante de la gran puerta que lo separa de su nieto. ¿Qué hará en éste momento?

Se sabe que pasó bien el escrito ¡pero es tan tímido! ¿Y si se turba en el oral? ¿si olvida lo que aprendió y no puede contestar a las preguntas de los examinadores? Una oración ferviente sube a los labios de la abuela: ¡Dios mío, ayúdale!

La puerta se abre... Juanito, radiante, aparece en el umbral; ve a la anciana: de un salto baja la escalera, se precipita en sus brazos.

—¡Oh abuelita, pasé el examen! ¡Qué alegría! A tí te lo debo, querida abuelita, gracias!

Tal fué la recompensa de abuelita.

Han pasado diez años más. Ahora Juanito es un hermoso joven y un buen artesino.

Al lado de la casita de las rosas instaló un taller de zapatero; allí trabaja alegremente con un canto en los labios. Su inteligencia ha quedado un poco inferior a la de otros, pero sabe que Dios es el dador de los dones y de las facultades, y sin afligirse por lo que le falta, se esfuerza por hacer fructificar aquéllo que le ha sido dado.

En su posición humilde, trata de ser útil a los demás, de ayudar a los que sufren. De cada peso que gana pone aparte diez céntimos para las obras de Dios. A menudo se olvida de cobrar una compostura a los muy pobres.

Ahora que, con el aumento de clientela, se vió en la necesidad de tomar un aprendiz, eligió a Teo, el jorobado, el hazmerreír de los niños malos. Ahora que lo puede, él también quiere ayudar a un desgraciado.

La gratitud que siente por su abuelita la demuestra con mil atenciones cariñosas. Ella, con su tejido, pasa al lado del muchacho la mayor parte del día.

A veces, los ojos se le llenan de lágrimas al contemplar al pequeño idiota de antes, que es ahora su sostén y su gozo. Para realizar ese milagro se necesitó solamente un talismán: un gran amor.

I. Pírois.

LA COLMENA

Queridas abejas:

¿Sabéis que estoy pensando en publicar dos listas de abejas? Primero, las que contestaron. Segundo, las que no contestaron.

¿Cuál es vuestra opinión? Supongo que todas dirán: Sí, publique el nombre de las demorens; pero yo quiero salir en la otra. No quiero ponerme colorado (o colorada) al abrir "El Mensajero". ¿No es así?

Correo

A todas: En el número pasado hubo un error en la indicación del capítulo de Exodo; debía decir 17. Casi todas las abejas salvaron la dificultad... leyendo un poco más.

A Alba: Verdaderamente es una lástima que con tanta frecuencia se pierdan ciertas. Te anoté las respuestas de mayo.

A Delia: Tus respuestas de mayo habían llegado; fué culpa mía si no salieron. Lástima que, como tú dices, no sea la

primera vez que se pierden, pero de veras.

A D.: No envíes las respuestas de dos meses en una vez. Tu trabajo pierde mérito si ya puedes leer las respuestas.

Mayores de diez años

Respuestas:

1. — La peña de Horeb, que manó agua.
2. — La piedra que sirvió de cabezal a Jacob en Bethel.
3. — La pedra con que David mató a Goliat.
4. — La gran piedra del sepulcro de Jesús.

Fugas

Seguid todos la santidad, sin la cual ninguno verá al Señor.

El que se humillare será ensalzado.

Contestaron

Miriam Baridon, Milca y Aldo Poët, Vilma Baridon, Iris y Violeta Malan, Doreas M. Salomón, Nelly Pons, Alba G. Rostagnel.

Preguntas

Arboles de la Biblia

Indicar de qué árbol se habla en los siguientes pasajes: Génesis 3-3. Génesis 21-15. Jueces 4-5. 2.º Samuel 18-9. Mateo 21-18 y 19. Lucas 19-4.

Texto revuelto

Sortoson ed odadiue eneit soid.

(Vilma Baridon)

Fuga de vocales

.d p.r t.d. .l m.nd. pr.d.e.d .l .v.ng.l. . t.d. er..t.r.

Menores de diez años

Respuestas de junio

Con las iniciales de estos nombres se forma el nombre BENJAMIN.

Belén, Elías, Nahum, Jehová, Abraham, Manasés, Israel, Noé.

Contestaron

Delia Rivoir, Nilia Baridon, Iris y Violeta Malan, Mista Baridon, Nelly Gounet, Miguel Angel y C. Rodolfo Negrín Puech, Silvio, Irés y Loida Baridón, Nelly Pons.

Preguntas para julio

Leer Lucas 5-1 a 11

1. — ¿Cómo se llama el mar o lago de que se habla?
2. — ¿Qué obreros había en sus orillas?
3. — ¿Quién llegó a ese lugar?

4. — ¿Por qué estaba triste uno de los pescadores?

5. — ¿Quién le ayudó y en qué forma?

6. — Nombra a los tres hombres que eran compañeros.

—ooo—

Elijamos las compañías para nuestros hijos

Cierta vez, después de la consagración religiosa del enlace de una joven valdense con un vecino del lugar, que no era valdense, el padre de aquélla, a manera de disculpa, o de justificativo, o expresando un real pesar, comentó: "¿Ha visto cómo se "entreveran" nuestra gente?" ¿Qué había de responderle? ¿Qué otra solución le quedaba a la excelente muchacha, si se había criado constantemente en ese ambiente, no conociendo casi otra gente sino los buenos canarios que eran sus vecinos, y de cuya familia pasaba entonces a formar parte?

Muchos de los males que tenemos que lamentar en el seno de nuestra colectividad valdense — los más, quizá — se deben precisamente a la misma causa: las compañías que se escogen, o las que las circunstancias de la vida imponen (esto último, hasta por allí, no más). Los mismos matrimonios que llamamos "mixtos", de consecuencias generalmente muy perjudiciales para los mismos contrayentes y para la Iglesia, se deben a ella. Nuestros jóvenes y señoritas alternan con tanta o mayor frecuencia con elementos extraños a la Iglesia y a los principios cristianos de vida y de pensamiento, que lo más lógico es que lleguen a aceptar a alguno de ellos como el mejor compañero para toda su vida.

Infinidad de prácticas anticristianas, inmORALES, que se han infiltrado en nuestras filas, no pueden por cierto atribuirse a la enseñanza que nuestra niñez y nuestra juventud recibe, sino simplemente al ejemplo que de las compañías que frecuentan reciben a diario. Quien se acompaña — digamos — con un jugador, irá familiarizándose poco a poco con la idea del juego, se acostumbrará a verle como un simple pasatiempo, algo más fuerte y excitante que los que acostumbra practicar, y el día menos pensado se sorprende a sí mismo jugando, no imaginando nunca hasta dónde le llevará tan mal paso. Y ello, a pesar de todos los buenos consejos que habrá estado recibiendo desde la niñez. Y lo que digo del juego, no es porque lo considere el más peligroso de los males que acechan a nuestra juventud, sino que lo mismo se podría decir del alcoholismo, del vicio de fumar, de la aceptación de modas nocivas o indecorosas, de la licencia sexual, de la indiferencia, etc.

*

En la elección de las compañías de los hijos nos corresponde a los padres una responsabilidad enorme: nosotros, los prime-

ros maestros de nuestros niños, no basta que les enseñemos hasta el cansancio, por preceptos no siempre comprensibles ni apreciables en todo su alcance, sino que debemos buscarles compañeros sanos y honestos que, lejos de destruir con la prédica de su ejemplo lo que tratamos de edificar con nuestras palabras, coadyuven en realidad a su educación. Los pequeños se familiarizan con el bien como con el mal, y sin saber aún distinguir el uno del otro. Aprenden más fácilmente por lo que ven, que por lo que oyen, sobre todo porque lo comprenden mejor. ¿De qué valen entonces nuestros mejores consejos, enseñanzas y aún reprensiones, si en cuanto salen de nuestro lado, lo que ven poner en práctica, vivir, es precisamente el desmentido más rotundo a cuánto tratamos de inculcarles?

Y nadie necesita saber ni jota de psicología ni de pedagogía, para descubrir muy pronto y con toda seguridad los amiguitos o amiguitas que convienen o no a sus hijos: basta observarlos superficialmente después que han pasado algunos momentos con algunos de ellos, y ver qué modales y qué vocabulario emplean, qué preguntas hacen. La influencia de los malos compañeros — si bien de tremendas consecuencias para el futuro — no dejan, sin embargo de tener efectos inmediatos. Observaba, por ejemplo, el que esto escribe, que sus hijitos después de estar jugando por algunos días consecutivos con ciertos amiguitos, estaban continuamente peleando entre sí, con modales groseros, etc. Por otro lado, cuando jugaban con aquellos de un poco más lejos, eran palabrotas las que habían aprendido con toda naturalidad.

Podría alguien objetarnos que en muchos casos resulta harto difícil hallar compañeros aceptables, especialmente para los más pequeños. Per cierto, si no podemos pretender ser tan exigentes como si nuestros hijos fuesen unos angelitos, más mal les haríamos privándoles de toda compañía fuera del hogar, por temor a que se contaminen. Después de todo ¿quién debe educar nuestros hijos: los vecinos, o nosotros? Es decir: debemos prepararlos para afrontar cualquier mala influencia que sino la encuentran hoy en su camino, la hallarán más tarde... y será peor. Y sobre todo, debemos sacar partido de las "cosas" que aprenden en la vecindad, para inculcarles los verdaderos principios cristianos — que difícilmente aprenderán fuera del hogar.

Un medio muy eficaz para conocer los compañeros de nuestros hijos — de cualquier edad — consiste en alentarlos y estimularlos, ayudándolos, a que los traigan a nuestro propio hogar. Podremos así observarlos y "examinarlos" en sus juegos y conversaciones, a la par que hacemos lo mismo con nuestros propios hijos.

Evitamos también así, finalmente, el poco edificante espectáculo de padres cuyos hijos están todo el día — cuando no parte de la noche — fuera del hogar, sin vigilancia, sin la prudente y amorosa dirección de sus padres.

*

Luego debemos escoger con mayor cuidado aún, con más celo, las compañías de

nuestros hijos cuando llegan a la adolescencia y a la juventud. Es aquí que se forman los ideales que orientarán definitivamente sus vidas; más aún es aquí que se cristalizarán sus hábitos y costumbres, formándose el carácter, que es eterno", según reza uno de nuestros "nuevos" himnos. Es en estas edades, finalmente, cuando se despertan las simpatías y atracciones hacia el otro sexo, cuando finalmente, un

POR COPIAS A MAQUINA

TRATAR CON

OSCAR R. DAVYT

COLONIA VALDENSE

SASTRERIA MONTEVIDEANA DE

JAIME WEIGENSBERG

Se trasladó a la Calle T. y Tres casi frente al Banco Roca. — Ofrece grandes rebajas en artículos de hombres, trajes palm beechs (blanco o en colores a \$ 14.50)

NUEVA HELVECIA.

AMIGO EVANGELICO:

Quando Ud. y su flia. estén de paso por Montevideo, recuerden que en "El HOGAR" del Ejército de Salvación encontrarán buen alojamiento a precios módicos.

Ambiente familiar

No dejen de hacernos una visita.

Director: Mayor

Hilamar Gruer y Sra.

Calle Ituzaingó 1522 (entre Cerrito y Piedras) Teléf. 8 25 46

CASA ZIMMER Y ROBERT

ELECTRICIDAD Y RADIO

Técnicos especializados en todo lo perteneciente a instalaciones, reparaciones en general de electricidad y Radio.

Venta de artefactos eléctricos y del insuperable Receptor de Radio "Valdense"

COLONIA VALDENSE

EDUARDO F. VAZQUEZ LEDESMA

NEGOCIOS RURALES

Teléfono 33 Tarariras

JOAQUIN SUAREZ

COLONIA

PROFESIONALES

EN JOAQUIN SUAREZ:

Dr. FELIPE BARRABINO

MEDICO CIRUJANO PARTERO

Estación Tarariras

(Colonia R. O.)

Escribanía Pública en Joaquín Suárez

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende todos los días de 8 a 12, menos los sábados

Dr. JOSE MARIA GARAT. — Medicina general.

— Joaquín Suárez (Departamento Color'á).

Estación Tarariras.

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

EN OMBUES DE LAVALLE:

Dr. G. AGUIRRE VERA. — Médico Cirujano. Ombúes de Lavalle.

Dr. HORACIO CARNELLI. — Médico Cirujano Partero. Enfermedades nerviosas y mentales. — Ombúes de Lavalle.

Dr. ADOLFO ROLAND. — Dentista. — Cirugía Odonto-Maxilar. — Tratamiento de la glorieta. — Ombúes de Lavalle.

EN COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

Dr. EDUARDO ETTLIN. — Dentista. — Colonia Valdense.

LUIS ALBERTO BONJOUR. — Dentista. — Consultas todos los días hábiles. — Colonia Valdense.

EN MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Faysandú 1840 bis. — 25 de Mayo 523, 6.º p'iso. Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dra. MARIA ARMAND UGON. — Médico Cirujano. — Enfermedades de señoras y niños. Río Branco, 1540. Montevideo.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Colonia 882. Montevideo.

Dr. EMILIO E. ANDREON. — Enfermedades del aparato digestivo. — Cirugía general Maldonado 1325. Montevideo. — Tel. 87582.

Dr. ADRIAN CORONEL VERA. — Médico Cirujano. — 8 de Octubre 3979, U. T. E.: 407291 Montevideo.

Dr. RUBEN ARMAND UGON. — Oculista. — Ciudadela 1152. — U. T. E.: 81793. — Montevideo.

EN ROSARIO ORIENTAL:

FRANCISCO BARREDO LLUGAIN. — Escribano. — Rosario O.

Dr. CARLOS A. GARAT. — Dentista del Hospital Rosario. — Cirugía Dento-Maxilar. — Ituzalgó 380. — Rosario O.

Dr. ORESTES BOUNOUS. — Médico Cirujano Rayos X - Diatermia - Electricidad Médica. — Rosario (Colonia R. G.).

FRANCISCA RUSSI DE LUBICICH. — Partera. — Recibe pensionistas y consultas a todas horas. Se va a domicilio. — Nueva Helvecia

ATIENDE

Dr. MAXIMO A. KARLEN. — Médico cirujano Jefe de Clínica Quirúrgica de Hospital Maciel. — En N. Helvecia: Martes y Viernes de 10 a 18 h. En Montevideo: Lunes, miércoles y jueves de 16 a 18 h. — Av. 18 de Julio 1445. U. T. E.: 84532

poco más temprano o algo más tarde se elijen el compañero o la compañera para toda la vida. ¿Importan o no la clase de personas en medio de las cuales hacemos vivir y hacer tan fundamentales decisiones a nuestra juventud? Plantear la pregunta es contestarla.

Bien está que les procuremos a nuestros hijos un porvenir material, libre si es posible de las penurias e incertidumbres que quizá azotaron y en parte limitaron nuestra propia existencia. Mejor sería, sin embargo — que tan sólo los pusiésemos en condiciones de ganarse ellos honestamente el sustento: las penurias y las privaciones inevitables de los primeros años, les harán más bien que mal. Pero mejor aún será que los pongamos en condiciones de crecer en el conocimiento de Dios y de su voluntad, que les facilitemos ambientes sanos y estimulantes para formar en ellos el capital de mayor valor: un carácter cristiano. Alejémosles — como de una región infestada de epidemia — de los ambientes de influencias malignas, corrompidos, materialistas, indiferentes, donde aprenderán al mal, aunque les enseñemos el bien, donde serán arrastrados a adorar a los muchos e inmortales "baales" de la tierra, aunque les inculquemos la eternidad en un solo Dios espíritu que es realmente *celoso*, porque a su lado no cabe otro señor.

* En este orden de ideas, es interesante el relato del casamiento de Isaac, o mejor dicho sus preliminares, tal como lo hallamos en Génesis C. 24. El venerable "padre de los fieles", Abraham, por nada del mundo consiente que su hijo, el hijo de la promesa, se case con una de esas "hijas de los cananeos". Sus disposiciones son terminantes: ordena a su antiguo criado que si no halla entre los de su pueblo una doncella que se quiera casar con Isaac, más bien quede éste soltero toda la vida, antes que casarse mal, con una infiel. Pero Dios prosperó el camino del mayordomo... y sabemos el final.

¿Hay aún hoy, entre los valdenses, padres que sean en este asunto dignos sucesores del gran patriarca? ¿No es más bien lo contrario que vemos: padres y madres para quienes es algo así como una vergüenza, una afrenta, el que sus hijos se casen con los de su propio pueblo?

*

Cabe aquí también una responsabilidad muy grande a las organizaciones juveniles y a sus dirigentes. Tratando de ofrecer a nuestra juventud ambientes sanos donde instruirse y recrearse con provecho, debemos... casi quinientos años en la admisión en nuestros círculos de gente en realidad nada deseable ni conveniente. Cier-

tamente que por un lado es nuestro deber ayudar a aquellos que demuestran verdadero interés en formar sus caracteres en un ambiente cristiano, quizá anhelantes buscadores de la verdad y la vida que no hallan en ambientes mundanos; pero no sea que por salvar a algunos, estemos perdiendo los más. Muchos padres recomiendan a sus hijos que frecuenten nuestras reuniones juveniles. ¡Grande honor! Mayor responsabilidad aún. ¡Cuidemos nuestros ambientes juveniles, y no nos hagamos responsables de malas compañías!

C. N.

— 300 —

De acá y de más allá

(Del Sr. OE. P. I. Ginebra)

Manchuria. — Una situación bastante curiosa se ha creado en este país, a raíz de la ocupación japonesa. Había allí una fuerte Iglesia Presbiteriana, y grupos más pequeños de Bautistas, del Ejército de Salvación, Adventistas del Séptimo Día, y una Iglesia Luterana Danesa. Los misioneros extranjeros han sido retirados, algunos para ser enviados a campos de concentración. Las distintas Iglesias, en manos de pastores chinos, corrían el riesgo de desmembrarse cada vez más, y de no poderse oponer a las paganizantes exigencias del gobierno de Tokio. Fue así que se vieron impulsadas a unirse en una especie de "amalgama", bajo la dirección de una Junta Directiva, presidida por un pastor presbiteriano, de origen japonés. Este es el responsable ante su gobierno en lo que se refiere a la observancia de las reglamentaciones gubernativas por parte de las distintas iglesias; pero al mismo tiempo se confía en su habilidad y energía para oponerse a toda intervención indebida de las autoridades del país en la dirección espiritual de las mismas.

A raíz de esta fusión, ha sido suspendido el *bautismo por inmersión*, medida que afecta particularmente a los bautistas y adventistas. Otra medida que afecta particularmente a éstos últimos, es la obligación de la observancia del domingo, como día de reposo. Los salvacionistas, a su vez, deben aceptar la ordenación de sus pastores, y los Sacramentos.

En vista de lo radical de estas medidas, si bien no resulta claro de nuestra fuente informativa, parecería que ellas son impuestas por el gobierno japonés, más bien que asumidas de buen grado por los distintos grupos protestantes.

Las escuelas misioneras han preferido cerrarse, antes que celebrar las ceremonias shintoístas que se les querían imponer. Se hacen loables esfuerzos por mantener en funcionamiento, con médicos y enfermeras chinos, algunos hospitales. La Facultad de Teología se mantiene precariamente, con profesores improvisados, algunos de los cuales son japoneses, y deben dar sus clases

por medio de intérpretes; los estudiantes han disminuído en un cincuenta por ciento.

Brasil. — Según el último censo, las Iglesias Euaagélicas han hecho notables progresos en este país, durante los últimos diez años. Setenta y ocho nuevos centros misioneros fueron abiertos. Además de algunas iglesias extranjeras que cuentan con más de trescientos mil miembros, las Iglesias nativas cuentan con 582.813 miembros, cifra ésta que significa un aumento medio anual de 17.663 miembros. El total de los protestantes en el Brasil alcanza en la actualidad a más de 900.000 (novecientos mil miembros).

Etiopía. — Son alentadoras las posibilidades de ampliar el trabajo misionero en Etiopía. Un diario británico anuncia que el emperador envió — de su puño y letra — una invitación al director de un Colegio Bíblico de Inglaterra, para abrir un colegio análogo en Addis-Abeba.

Rusia. — La prensa reprodujo la información procedente de Radio Moseú, según la cual los obispos ortodoxos de Moseú, Leníngrado y Gorky habrían enviado a Stalin donaciones para la defensa de la Rusia soviética. La misma Radio reprodujo un telegrama de Stalin al Metropolitano Sergio, en que le comunicaba que había sido profundamente conmovido por las donaciones de la Iglesia Ortodoxa en favor del ejército rojo. "La Iglesia Ortodoxa hace mucho para estimular los sentimientos patrióticos y para asociarse al esfuerzo nacional contra el común enemigo"; dijo Stalin. Se anunció igualmente que — con motivo de la liberación de Stalingrado, — acciones de gracias habían sido elevadas en las Iglesias de Moseú. Todos los sectores de la población — la Iglesia inclusive — participarán en los próximos festejos del ejército rojo.

Esto prueba que en lugar de relaciones totalmente negativas como las que anteriormente existían entre la Iglesia y el Estado soviético, se han establecido contactos más positivos, y que la Iglesia goza ahora de cierta libertad de acción. La pregunta surge, sin embargo, acerca del peligro en que se encuentra la Iglesia, por este hecho, de volverse siempre más dependiente del estado. Porque hasta el presente, dada su organización, ella no estaba en condiciones de hacer donaciones en dinero para armamentos, y en realidad nunca lo ha hecho.

Un diario suizo comenta lo siguiente: "Personas cépticas pueden, evidentemente, considerar la colecta organizada por el Metropolitano Sergio a favor del ejército rojo, como un acto de diplomacia por medio del cual, el acomodativo jefe de Iglesia trata de obtener el favor del omnipotente (?) dictador. Pero, aunque consideraciones de oportunidad hayan tenido algo que ver en tal decisión, tal colecta pudo significar por parte de dicho jefe y de las demás autoridades ortodoxas, una sincera declaración de solidaridad. El gobierno soviético, reconoce pues que la Iglesia lo acepta como un gobierno realmente nacional y, que a pesar de la oposición de los ideales res-

pectivos, reconoce como su deber de elaborar bajo la dirección de Stalin en la lucha que la nación rusa tiene contra un enemigo exterior".

El artículo termina haciendo notar que consideraciones puramente políticas, pueden obligar a Stalin a conceder una libertad de conciencia más amplia y efectiva al país.

España. — El Papa ha concedido al gobierno español autorización para fundar en Salamanca una Universidad Católica, con una Facultad de Teología, subvencionando esta última con 200.000 pesetas. El ministro de culto, José Ibáñez Martín, al inaugurarse dicha Universidad, expresó en su discurso que España necesitaba una "re-cristianización" en todas sus capas sociales (nos preguntamos qué ha hecho el catolicismo durante tantos siglos de dominación en España).

Todo el sistema escolar ha sido reformado. En las escuelas primarias el crucifijo y la imagen de la Virgen, Patrona de España, se colocan en lugar prominente. Los rezos del Rosario, el Ave María, los oficios de mayo, mes de María y ciertas fiestas católicas, son obligatorias. En las escuelas secundarias, "debe crearse una atmósfera de piedad". "En consecuencia" — añade el decreto gubernamental — "queremos que los maestros de religión llenen también funciones pastorales en los colegios, y que en cada uno de ellos, se instale inmediatamente una capilla, donde los maestros de religión puedan entregarse con sus alumnos, a piadosos ejercicios...". El diario católico suizo que da esta información termina diciendo: "España volverá a ser cristiana en su alma y en su vida, y recobrará así la gloria de los siglos pasados".

Desgraciadamente, debemos añadir que el apoyo dado a la Iglesia Católica, coincide con la supresión del protestantismo. Los últimos informes no indican ningún mejoramiento en la situación extremadamente difícil de la minoría protestante en España.

Alemania. — Una revista mensual suiza se refiere al antiguo conflicto entre la Iglesia Protestante en Alemania, y el gobierno de dicho país, terminando dicho artículo con la siguiente observación: "¿Y hoy?" no oímos más nada, y se podría llegar fácilmente a la conclusión de que el conflicto eclesiástico ha terminado. Sin embargo, esta impresión no es exacta. El silencio actual de la Iglesia alemana, no significa que la paz haya sido establecida en todo el frente, entre el estado nacional-socialista y la Iglesia, a causa de la guerra. Sólo significa, por un lado, que el Estado se ha vuelto más cauteloso en sus ataques contra la Iglesia, y por el otro lado, que la Iglesia confesional a sido privada de casi toda oportunidad de establecer públicamente su posición. La lucha continúa en forma silenciosa. Los jefes eclesiásticos más conocidos, no son ya los defensores de la Iglesia: muchos de ellos han sido despojados de toda influencia, al prohibírseles viajar y predicar. La carga recae ahora sobre las espaldas de los dirigentes de las Iglesias locales. Ahora, la tarea esencial es

de conservar viviente la fe cristiana, de protegerla contra las influencias del nuevo pagánimo que aumentan constantemente. Sobre todo, hay que proporcionar a los jóvenes un bagaje espiritual que los capacite para resistir a las poderosas sugestio-

HOTEL AMERICA

de JOSE PAIUZZA y Hno.

"Rendez-vous" de Valdenses



Bdo. de IRIGOYEN 1608. — BUENOS AIRES

U. T. 25-6671 y 1785

Comodidades para familias 100 piezas confortablemente amuebladas. Departamentos con baño privado. Calefacción central. — Agua caliente y fría.

LIBRERIA

"Pastor MIGUEL MOREL"

— NUEVO HORARIO —

Se comunica al público en general que el horario de verano que recará a partir del 1° de diciembre será:
Lunes y Jueves de 9 a 11. Llamamos la atención de que este cambio también rige para horas de oficina de la Comisión de Colonización y Soc. S. de Historia Valdense.

MARCOS SAMOSKEVICH e Hijo

MUEBLERIA - BAZAR - TIENDA

Visiten la gran Mueblería y Bazar de Marcos Samoskevich e Hijo; amplio surtido, precios módicos; lustramos y llevamos a domicilio. — Sección Muebles y Bazar, esquina la Plaza — Tel. 21. — Tienda y Zapatería esquina con la Usina Eléctrica — Telf. 175. — Lea en la vidriera antes de entrar M. Samoskevich e Hijo

ROSARIO O.

EMILIO ARMAND-UGON

CONSIGNACIONES Y COMISIONES

Teléfono Automático 8-68-20

CALLE RONDEAU, 1878

MONTEVIDEO

nes de la religión nacional. El Evangelio debe ser predicado francamente, que la tremenda oposición entre el cristianismo y la filosofía nacional ecidista se revele sin dejar lugar a dudas. Las parroquias deben ser edificadas de tal modo que se conviertan en centros misioneros, aún sin recurrir a la publicidad externa.

Debemos pensar en nuestros hermanos alemanes que se hallan diariamente en este frente de lucha espiritual. Son los soldados desconocidos de la Iglesia militante. Los quince pastores que están actualmente en la cárcel, todos los pastores y consejeros de parroquias que se mantienen firmes a pesar de la enorme presión a que se ven sometidos, hombres aislados en el ejército que no se avergüenzan de ser llamados cristianos, todos estos son soldados de Cristo que luchan por nosotros. Nuestro deber de cristianos es de inclinarlos en nuestras intercesiones por la Iglesia que sufre en el mundo.

—ooo—

Página de la Juventud

A LOS PIES DE JESUS

Valentía

“Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios”. Lucas 9:62.

Las demandas de Jesús en sus mensajes no son cosas fáciles. Son distintas a las que estamos acostumbrados a oír todos los días de otras partes. Jesús llamaba a los hombres a una nueva vida en relación con Dios, el Padre Celestial, y con el hombre. Para ello había que dejar a un lado muchas de las cosas que más se apreciaban y aún oponerse a lo que antes pareciese bueno y necesario. Y aún sigue pidiendo, que sus discípulos luchan contra las fuerzas del mal en todas sus formas y en cualquier parte se refugie. Los seguidores de Jesús no han de ser pues, hombres y mujeres vacilantes y temerosos, sino fuertes y valientes, de fe profunda e inmovible. La valentía es característica esencial de todo cristiano: viva en tiempo de persecución o de bonanza, sea joven o adulto, esté sano o enfermo, sea un líder religioso o un simple miembro de la Iglesia. Pero ¿qué clase de valentía? Valentía que implica a) *sacrificar nuestros intereses propios en procura de los más elevados*. Para algunos no hay más valentía que la que se demuestra en los combates, grandes hazañas o aventuras; pero valentía grande lo es sacrificar los intereses propios, el egoísmo, el orgullo, las satisfacciones personales, para alcanzar aquello que tenga más valor moral y espiritualmente en la vida. En materia de vida cristiana, significa arriesgarlo todo en procura del reino de Dios. Jesús llamó a sus contemporáneos a dejar sus ocupaciones y a sus hogares, para iniciar la aventura de una nueva vida

en comunión con el Padre Celestial. En la vida cristiana no hay otra alternativa que decirse. El reino de Dios es semejante al hombre tratante que busca buenas perlas, y que hallando una preciosa fué y vendió todo lo que tenía y la compró (Mt. 13:45, 46). Dejarlo todo por el reino de Dios: aquí está la gran aventura que pide valientes sacrificadores de sus propios intereses en procura de lo más elevado. Es necesario correr el riesgo por la perla de gran precio. Y es valentía b) *que se demuestra en las luchas*. — Estamos acostumbrados a oír de la valentía de los soldados en los campos de guerra; es decir valentía en lo de “ojo por ojo y diente por diente”. Pero la lucha aquí no es de sacar espada, como lo hizo Pedro en defensa de su Maestro, ni de luchas inhumanas, ni tampoco se trata de demostrar que se es “más hombre” porque se golpea mejor y más fuerte, ni cosa que tenga que ver con venganzas. Jesús llama a los valientes a la lucha, pero no contra el hombre, sino contra la maldad que corroe al hombre; no a devolver golpe por golpe, sino bien por mal, perdón por venganza, amar en lugar de reñir. Lo que nos pide Jesús, es lo que él mismo hizo: amar. Pero amar no es sentimentalismo o pasividad, sino vida ardiente, activa, capaz de denunciar las injusticias, de predicar la verdad y la salvación, enste lo que enste. Jesús previno que la lealtad al reino traería necesariamente críticas, conflictos y luchas. (Véase Mt. cap. 10). Y por último c) *es valentía que no admite claudicaciones*. A pesar de que se entreguen al enemigo los soldados que han luchado en una batalla se les premiará por valientes; pero en la vida no se admiten claudicaciones, no puede haber rendición; una vez que se han puesto las manos al

arado hay que seguir adelante, pase lo que pase. ¡Cuántos claudicamos a cada paso ante las demandas del mundo! ¡Cuántas concesiones al enemigo! Los mártires de la Iglesia que la regaron con su sangre, nos dicen que no hay claudicaciones por más grande y tiránico que sea el enemigo. Cristo muriendo en la Cruz, nos dice: “La vida que te llamo vivir no admite volver atrás”. Hay que tomar la Cruz y seguirla, y seguirla hasta el fin.

¿Y cuáles son las bases de la valentía cristiana? El coraje de algunos radica en la confianza de sus fuerzas físicas, en su destreza o en desprecio de la vida; en otros no es más que frío estoicismo o fanatismo ciego. Pero la base de la valentía cristiana es a) *la seguridad de que estamos en la verdad*. Si luchamos contra los viejos, si tratamos de elevarnos sobre el mundo que nos rodea, si denunciamos males y anunciamos el Evangelio de Jesucristo, es porque estamos conscientes de que ese es el camino de la verdad. Para Jesús no había duda de que estaba en la verdad, afrontando hasta el fin todo lo que fuese opuesto; dijo: “He venido al mundo para dar testimonio de la verdad” (Jn. 18:37), y también: “Yo soy la verdad” (Jn. 14:6). Asegurémonos de que estamos en la verdad, de que vivimos de acuerdo con Jesús que es la verdad y nada temamos: la verdad al fin siempre ha triunfado y siempre triunfará. Los cristianos que están actualmente en los campos de concentración no ceden un ápice porque saben que están en la verdad. Otra base de la valentía cristiana es b) *sentirse colaborador con Dios*. ¿Qué es lo que alentó a los misioneros de todos los tiempos en las grandes aventuras por tierras desconocidas y entre fieros perseguidores para anunciar el Evangelio, sino la clara conciencia de que eran colaboradores con Dios en una empresa de amor y redención? El gran batallador Pablo pudo exclamar: “Si Dios por nosotros ¿quién contra nosotros?” (Rom. 8:31). ¿Importa acaso la burla, el fanatismo, de que seamos pocos? Dios está de nuestra parte, Dios está con nosotros y con él somos fortaleza y mayoría siempre. Si alentador es sentirse acompañado en alguna obra por amigos, ¡cuánto más lo es sentirse colaborador del Padre Celestial! Jesús siempre se sintió colaborador de su Padre. Y por último c) *la valentía cristiana se basa en el sustento divino*. La valentía del cristiano no se basa en fuerza material alguna, ni en disciplinas férreas como estamos acostumbrados a ver en los soldados de nuestros días, sino que viene de Dios el Padre, de la compañía que nos hacen con su espíritu. Jesús varias veces nos dice: “No temáis”. “No temáis a los que matan el cuerpo, más al

IMPRENTA COLONIA SUIZA

DE

J. EDMUNDO GILLES Y CIA.

Por cualquier trabajo comercial, folletos, estatutos circulares, participaciones de enlace tarjetas, etc.
Consúltenos

Colonia Suiza

Teléfono 37

C. CORVINO

Comisiones entre Colonia Valdense y Montevideo. — Viaja los martes, miércoles viernes y sábados, regresando en el día. — Recibe órdenes en La Mensajería “33” — Colonia 1150, esq. Rondeau Montevideo. — Teléfono 8 34 78.

Nota: Los pedidos son atendidos personalmente en el día y con absoluta reserva

Semillero de Multiplicación

“LA CHACRA”

Cereales,

Forrajeras

y

Oleaginosas.

Disponibles; SUDAN - GRASS de pedigree, especial para pastoreo, y MILO o FARTURA

” ” Silos y Chala

Humberto Perrachón

Estanzuela

GRANDES ALMACENES

A. CARLOS DALMAS

TIENE DE TODO y PARA TODOS :-: Tarariras - Colonia

alma no pueden matar; no temáis por en medio de las luchas" no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros" (Mt. cap. 10). "No temáis manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino" (Lc. 12: 32). La fuente del heroísmo del cristiano para sus luchas, está en los cielos; es fuente eterna, todopoderosa, amante y que sólo pide fe incondicional en tan grande recurso. Habrá héroes y mártires de la fe, batalladores de la paz, de la libertad, y de la justicia, predicadores aventureros, mientras los corazones de los hombres acepten a Cristo como su Salvador y la ayuda constante del Espíritu de Dios. "Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios", y esto es tan verdad hoy, como cuando lo pronunció Jesús. La época de los valientes seguidores de Jesús no ha pasado. La vida cristiana tiene que ser heroica hoy, como lo fue antaño, si es que el reino ha de adelantarse. El lugar de los valientes no es sólo en Europa, y demás campos de guerra, tiranías y campos de concentración. La valentía cristiana ha de florecer en todos los campos, no importa que vientos soplen. Nuestra Iglesia, nuestro mundo, necesita de valientes, no en golpear, en matar, en vengarse, sino valientes del amor, del perdón, de la paz, de la fraternidad, de la verdad, de la libertad y de la fe. Valientes de hechura semejante al Cristo. Con valentía en Dios, que sustenta, pongamos las manos juveniles al arado y a no mirar atrás que así seremos aptos para el reino de Dios!

W. Artús

Fundamentos de la libertad cristiana

(Segunda parte del trabajo presentado en la Asamblea de la Confederación de Iglesias Evangélicas del Río de la Plata, efectuada en Montevideo a fines de abril).

LIBERTAD DE CONCIENCIA

Intimamente unida a la libertad de examen — de la que hemos hablado en la primera parte de nuestra exposición — está la libertad de conciencia, otra de las conquistas de la Reforma, si bien debemos recordar que en todos los tiempos, aún en las épocas más sombrías y funestas de la

historia de la Iglesia, se levantaron voces claras y valerosas para proclamar y defender los derechos inviolables de la conciencia cristiana.

También a este respecto conviene que disipemos un error y reechemos una calumnia.

El movimiento de la Reforma no fué un movimiento que afirmara la supremacía de la razón humana y asignara al hombre el derecho de obrar de acuerdo a la misma: la Reforma fué, por el contrario, una solemne afirmación en otro sentido. No fué por un prurito de libertad o de anarquía que los Reformadores reivindicaron la libertad de conciencia, sino simplemente para reclamar "el derecho de obedecer a una autoridad superior: la autoridad de Dios". No se levantaron contra la autoridad sino que en lugar de colocar esa autoridad en las manos de los hombres la pusieron en Dios y reivindicar la libertad de conciencia fué para ellos, — y es para nosotros — ahora y siempre, *reivindicar el derecho de obedecer a Dios antes que a los hombres*.

"La marcada adversión del Protestantismo con respecto a las autoridades humanas tiene su causa en su respeto a la autoridad de Dios: y es en nombre de esa libertad que Calvino reivindica "la libertad de las conciencias" frente a las tradiciones y mandamientos que pueden ser necesarios para el mantenimiento del orden en el seno de la Iglesia pero que son siempre cosas humanas contingentes y perfectamente revocables.

"La libertad que pedimos no es anarquía — sigue diciendo Bertrand en su "Protestantismo" — es sumisión a la sola autoridad legítima y nos rehusamos categóricamente en reconocer a cualquier otra autoridad los derechos absolutos reservados exclusivamente a Dios.

Están, pues, muy lejos de la verdad los que presentan la reivindicación de la libertad de conciencia como una desviación del Protestantismo pues éste se habría dejado contaminar por influencias externas y habría abandonado la tradición auténtica de la Reforma, la que desde el principio fué una tradición de autoridad y no de libertad.

Es en virtud de una lógica bien evidente que la proclamación de la autoridad de Dios ha engendrado ya en el alma de Lutero y en el pensamiento de Calvino la independencia radical de la conciencia: ella es la que fundamenta la libertad protestante, y la historia atestigua en efecto que esta libertad ha sido tanto más celosamente guardada cuando más la autoridad de Dios era ampliamente reconocida y respetada".

Gracias a Dios porque las palabras del Apóstol Pedro a los ancianos de Jerusalén: "Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres" ha sido repetida por millares de hombres y de mujeres en la época gloriosa de las persecuciones en contra de la Iglesia Cristiana primitiva, por los héroes y mártires de los siglos que precedieron y siguieron la vigorosa clarinada de Lutero, de Calvino, de Knox y por todos aquellos que, en esta hora aciaga, sufriendo las consecuencias de regímenes autoritarios y reaccionarios, levantan su voz en defensa de los derechos de la conciencia cristiana pisoteada y ahorrada.

Gracias a Dios porque los que han tenido el valor de repetir esas palabras han sido consecuentes y, en su fidelidad, en su lealtad, en su obediencia a la voluntad de Dios han llegado al sacrificio de su tranquilidad, de su posición, de sus bienes y de su misma vida y han ido a engrosar la "nube de testigos" de que habla el autor de la Epístola a los Hebreos, que tenemos en nuestro derredor y que nos inspiran, estimulan y fortalecen a "correr la carrera que nos es propuesta" teniendo los ojos, la mente y el corazón puestos en Jesús quien tampoco habló ni predicó ni dejó ninguna enseñanza sobre la libertad de conciencia y a quien sin embargo consideramos como el Divino Campeón de esa libertad de servir, de obedecer a Dios antes que a los hombres.

(Continuará)

Silvio Long.

—000—

Dios contesta la oración

Un bien conocido obrero cristiano, en uno de sus viajes entre los Estados Unidos y Europa, tuvo la oportunidad de dirigir una sencilla reunión en el comedor de primera clase un domingo de mañana, teniendo por tema la Personalidad Divina, mostrando que Dios, realmente se interesa en las vidas de hombres y mujeres individualmente, oye su clamor y su oración y obra a su favor cuando ellos confían en su sabiduría y amor. Entre su auditorio había un hombre de letras el cual se enorgullecía de su superioridad intelectual, y sus creencias panteístas.

Aburrido algo por la monotonía y no teniendo otra cosa que hacer, había consentido en ir a escuchar al predicador, a pesar de declarar su desconfianza con sus enseñanzas.

ELIJA PARA SUS TRANSACCIONES COMERCIALES LAS CASAS QUE **GUILLERMO GREISING S. C.** TIENE ESTABLECIDAS EN

TARARIRAS

DEPTO. COLONIA

COLONIA SUIZA

AGENTES DE "MENSAJERO VALDENSE"

URUGUAY

Colonia Valdense y La Paz: Carlos H. Malán.
Rincón del Rey: Alberto Jourdan.
Colonia Suiza: Arnoldo Malán.
Cosmopolita: Emilio H. Ganz.
Artilleros: Sucesión Julio Long.
Quintón: Emilio Gonnét.
Tarariras: David Rostagnol.
San Pedro: José Negrín.
Estanzuela-Riachuelo: Ana F. de Negrín.
Colonia: Diego Nimmo.
Miguelete: Jerah Jourdan.
Ombúes, Sarandí y Conchillas: Carlos Negrín

C. Nieto: Juan D. Rostán.
Dolores y Anexos: Armando Gauthier.
Concordia: Ernesto Charbonnier.
Nueva Valdense: Carlos F. Rostan, Estación Bellaco (Río Negro).
Nin y Silva: Juan D. Planchon. Estación Piedras Coloradas (Paysandú).
Montevideo: Emilio Armand Ugon, Miguel Barreiro 3272 (Pocitos).
Rosario: Carmelo Corvino.
Colonia Inglaterra - Parada Liebig: Samuel Gauthier.

ARGENTINA

Buenos Aires: Julio Comas Zoya, Asociación Cristiana de Jóvenes.

Colonia Belgrano y Rigby: C. A. Griot, Estación Wildermuth (F. C. C. A.).
Rosario Tala: Juan Rostan (Prov. de Entre Ríos).
Jacinto Aráuz: Daniel Bonjour Dalmás (F. C. S.).
Villa Alba: Teófilo Vigna.
Triángulo: Augusto Gonnét.
Villa Iris: Juan P. Malán.
Monte Nievas: Adolfo Cesan (F. C. O.).
San Gustavo: Esteban Garnier.
San Carlos: Juan Bta. Bertinat - San Carlos Centro.

ITALIA

Torre Pellice: Doctor Eduardo Longo.

El mismo día, por la tarde, el predicador acudió al salón de tercera clase, para dar otra conferencia, y este filósofo quiso acompañarle. Al salir, sin advertirlo casi colocó una naranja en cada bolsillo. Mientras iba caminando vió a una pobre mujer sentada, dormida, con las dos manos abiertas sobre su falda. Para divertirse, el señor sacó sus naranjas y las colocó en sus ojos palmas abiertas, prosiguiendo su camino.

Al volverse más tarde, él vió a la mujer comiendo una de las naranjas con evidente satisfacción.

—Parece que le gusta mucha esa naranja — le dijo, dirigiéndose a la mujer.

—Sí, de veras; es que yo tengo un buen Padre Celestial que oye mis pobres peticiones y me bendice. Variamente, — contestó la pobre. Y luego explicó que había estado sufriendo mucho de mareo y que no había podido comer; pero había deseado tanto tener una naranja, y éstas no las había en tercera clase. Sin embargo, se lo pidió a su Padre Celestial; mientras oraba se había quedado dormida, y al despertar se halló no con una sola sino dos naranjas en sus manos. Fíjese, dijo el filósofo, que estaba atónito, como "Dios contesta la oración", me da aún más de lo que le pido.

Así, sin quererlo, el sabio fué obligado a ser el mensajero de Dios a una de sus pequeñas y humildes siervas que confiaba en Él.

El resultado fué muy feliz, pues el hombre fué convencido de la realidad de Dios como un ser cuyo corazón y mano están de veras con los hijos de los hombres.

M. I. E.

(De "El Despertar").

—000—

ECOS VALDENSES

URUGUAY

COLONIA MIGUELETE. — *Enfermos.* — La gripe — en forma generalmente benigna — ha visitado muchos hogares de la congregación.

OMBUES DE LAVALLE. — *Enfermos.* — Noticias de Montevideo nos informan que sigue restableciéndose el hermano Santiago Geymonat. Se hirió con un cuchillo, el día como Carlos A. Pastre. El accidente no fue felizmente, de gravedad. Continúa bastante mejor el Anciano Clemente Félix. Fue llevado a Montevideo, a fin de consultar especialistas por su infección en una rodilla, el niño Augusto Félix.

—Por mal tiempo y escaso número de asistentes, no pudo llevarse a cabo la anunciada Asamblea de Iglesia el domingo 4 del corriente. Será, D. M., para el domingo primero de agosto.

ARGENTINA

MONTE NIEVAS. — El hogar de los esposos Conti-Cesan fué alegrado con la llegada de una linda nena, a la que llamarán Violeta Elsa.

—Nos escribe el Pastor W. Artus, de Jacinto Aráuz, que proyecta visitar a los valdenses en esta zona, en julio o agosto. Es esperada con gozo su visita.

Corresponsal.

—000—

IN MEMORIAM

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá".

OMBUES DE LAVALLE. — *J. Umberto Dalmás.* — A la edad de 46 años, después de corta enfermedad, falleció el sábado 26 del corriente este hermano, hijo mayor del Miembro Honorario del Consistorio don Juan Santiago Dalmás. Deja el extinto una viuda y seis hijitos, algunos de corta edad, pudiendo los demás ya colaborar en el sustento del hogar. El sepelio se realizó en el cementerio local, el domingo 27 por la mañana. Renovamos a la viuda, hijos y padres del extinto, la expresión de nuestras simpatías cristianas.

MONTE NIEVAS. — El día 11 de junio pp., a las 18.00 horas, en las cercanías de las estaciones de Trenel y Metileo, un tren de carga embistió al señor *Ricardo Costabel*, quien viajaba en automóvil, ocasionándole la muerte instantánea. Se ocupó de sus despojos mortales el señor David Costabel, avisando a sus familiares en Santa Rosa, y a varios amigos, quienes se trasladaron también a Trenel, dándole sepultura en el cementerio de la ciudad de Santa Rosa. Deja el señor Costabel, en dicha ciudad, la esposa y siete hijos. Era oriundo de Pigüé (Provincia de Buenos Aires), y gozaba de mucha simpatía. Renovamos a sus familiares nuestra simpatía cristiana.

